

LA FERIA

Semanario de ciencias literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO
BENITO LÓPEZ RUANO

SUSCRIPCIÓN
AL MÉS 50 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PUIGSERVER, 14.

COMPañIA ANÓNIMA DE INDUSTRIA Y COMERCIO ENERGÍA ELÉCTRICA

Grandes existencias en almacén, de toda clase de material eléctrico, para reparaciones é instalaciones corrientes y de lujo, á precios de fábrica.

LÁMPARAS "BUDAPEST," GARANTIDAS

Las mas acreditadas por su intensidad y duración. De 5—10—16 ó 32 bujías á 75 CÉNTIMOS

PÍDANSE TARIFAS DE PRECIOS

¿POR QUÉ?

Los agoreros de politiquerías electorales, que andan siempre y por cualquier motivo á la husma de sucesos que inquieten á cuantos disfrutan de las llamadas dulzuras del poder, á la hora actual, como no podía menos de ocurrir, han dado en afirmar una cosa tan peregrina, tan original y tan fuera de lo que se suele ver y oír, que no hay persona que con ella no pase un rato regocijado.

Han dicho, que irritado el Júpiter tonante de los conservadores, el excelso Maura, por la tan decantada disolución de las Cortes y pesaroso de poder sufrir en el nuevo pesbucito algo de lo que en lenguaje vulgar apellidamos derrota, ha tronado desapiadadamente contra los propósitos del gobierno, asegurando que en las elecciones próximas la homogeneidad buscada y necesaria no aparecerá por parte alguna y si lo contrario, para triturar al Sr. Moret entre los diversos afanes de cada uno de los grupos del partido.

Si la especie vertida no hiciera reír, seguramente que habría de inquietar á muchos, y no por el temor de que el remedio electoral fuera peor que la enfermedad congresista, sino por venir de labios autorizados el augurio, cosa que pone en su superficie un cierto viso de certeza que lo hace fácilmente accesible á todas las personas. Pero produce risa, notándose la inmensa cantidad de inquietud, despecho y presentimientos que atesora en lo más recóndito la categórica afirmación, y

ya, pese á nuestra incredulidad bonachona que nos hace ver por el lado fácil y posible todo cuanto se nos asegura con seriedad, no creemos nada de ella, pensando que un rival jamás dirá cosa buena de su adversario.

¿Qué basamento sólido tiene la tal aseveración? ¿Qué afirmaciones autónomas habrá el Sr. Maura escuchado en los grupos que componen el gran partido liberal? ¿Qué presentimientos desfavorables al mismo se habrán producido en la mente del jefe conservador? ¿Hasta donde serán ciertas tales cosas? Fuerza es confesarlo; cuanto se asegura no tiene ningún fundamento, ó por mejor decir, tiene uno, pero tan pequeño, tan poco edificante y tan escaso de altruismo, que convendría más no acordarse nunca de él. El origen del dicho no hay que irlo á buscar muy lejos; está precisamente en la minoría Maurista, cuyas doscientas veintitantas plazas se juegan ahora de un golpe.

Si hasta aquí el Sr. Maura fué ladino en sus asuntos políticos, ganándolos por diplomacia, ahora se dejó en el tintero sus argucias, jugando casi con cartas descubiertas. No es de sorprender por tanto que el resultado haya sido contrario á sus esperanzas.

Lo primero que el público se preguntó al saber la noticia, fué cual era la causa de la indignación; y al comprenderla, lo que con veladuras indestructibles hubiera podido dar origen á desmayos y vacilaciones, se convirtió en materia risible, capaz de producir una reacción vigorosa.

Ahora ya no sorprende á nadie el asunto, pues se sabe que hay que res-

ponder cuando detrás de la noticia se pregunta uno instintivamente:

¿Por qué?.....

SOBRE LA FERIA

I

Á todas horas, de mil distintos modos, se está declamando contra la paralización del comercio en los pueblos, sean éstos ó no, de gran movimiento popular; se pregunta cuales pueden ser las causas originarias del mal y se dán como seguros, remedios, que no tiene de prácticos ni aún el nombre. Pero por nadie, hasta la actualidad, se ha conseguido dar con un remedio enérgico, que ejecute la transformación que exige semejante malestar.

El doctor Tolouse únicamente, puesta la mira en un punto sociológico imposible de alcanzar en países como el nuestro, ha llegado ha lindar con la verdad absoluta del asunto, colocándolo, á mí entender, casi en el punto mismo en que debe hallarse. El mal, como tantos desconocedores del negocio creen, no radica en el público; radica en los comerciantes. Todo cuanto se realiza para atraer á aquel, tiene una segunda parte en el libro de caja; segunda parte que no puede ser más elocuente y que no puede encerrar más cantidad de consejos para los temerosos.

Quien no anuncia no vende—dicen los comerciantes japoneses, y el Doctor Tolouse, dando un verdadero significado á la tal frasecilla, eleva la originalidad, atractivo y valor de el anuncio á cate-

goria de arte, haciendo campear como lema en lo más recóndito de su hermoso trabajo una divisa que por sobrado conocida, tenemos olvidada hace mucho tiempo: *audaces fortuna juvat*.

Norteamericanos, ingleses, alemanes y hasta franceses, esfuérganse por que sus productos tengan la notoriedad debida en los mercados y para ello no pierden ocasión de alabarlos y exhibirlos, pero nosotros, encerrados en un medioevalismo comercial que espanta, sistemáticamente no concedemos atención á ninguna de esas minucias y echamos en saco roto las lecciones que nos brindan con su prosperidad y engrandecimiento tales naciones.

Nuestra feria, por esas causas, yace hoy medio muerta, siendo pálida sombra, vago remedo de lo que antes fué, y claro, ni para el productor ni el consumidor, son las demandas y pedidos como debieran ser, ni los beneficios alientan á nadie.

Y basta por hoy, y hasta el número próximo.

B. LÓPEZ RUANO.

Á la encantadora Sta.

ROSARIO ROVIRA

Por recordar la serena
blancura, de que esta llena
tu faz, niña encantadora,
cerca tengo á toda hora
una cándida azucena.

Siempre á la flor estoy junto,
por ser de tí fiel trasunto;

